vinetur

Pays de la Loire publica la guía laboral para la poda del viñedo

La guía aborda contratación temporal, alojamiento, seguridad, remuneración, TESA, servicios de empresas extranjeras

miércoles 23 de septiembre de 2026



La Dirección Regional de Economía, Empleo, Trabajo y Solidaridades de Pays de la Loire publicó este martes, 22 de septiembre, la información de la campaña de poda de viñedo 2026-2027, con una síntesis de las normas y cuestiones prácticas ligadas al empleo de temporeros en esta labor agrícola.

La administración francesa reúne en ese material los principales asuntos que deben revisar las explotaciones vitícolas cuando organizan la poda: el Titre Emploi Simplifié Agricole (TESA), la prestación internacional de servicios, el alojamiento, la remuneración, la seguridad y las condiciones de trabajo. La publicación se presenta en dos fichas territoriales: una para Loire-Atlantique y Vendée y otra para Maine-et-Loire.

La poda es una de las tareas básicas del viñedo y suele requerir una planificación precisa de mano de obra durante periodos concretos. Por eso, cualquier aclaración administrativa o laboral tiene efecto directo en la organización de las bodegas y de los viticultores que contratan personal de temporada. También puede influir en el coste de esa operación y, de forma indirecta, en la estructura de gasto de la producción de vino.

El TESA, citado por la DREETS, es el sistema francés de empleo simplificado para el sector agrario. Su presencia en la guía indica que la administración pone el foco en la formalización de los contratos y en los trámites ligados a la contratación estacional. En zonas con actividad vitícola, este punto tiene especial valor porque la poda moviliza cada campaña a cuadrillas enteras y obliga a coordinar altas, documentación y pagos en plazos ajustados.

La referencia a la prestación internacional de servicios apunta a otra cuestión habitual en varias campañas agrícolas francesas: la contratación o intervención de empresas de otros países para aportar trabajadores a explotaciones locales. En ese terreno, las reglas laborales y de control administrativo son especialmente sensibles, ya que afectan al encaje legal de la actividad, a la protección de los empleados y a la responsabilidad de la empresa que recibe el servicio.

La inclusión del alojamiento entre los asuntos tratados refleja que la campaña no se limita al contrato y al salario. En muchos trabajos temporales del campo, el lugar donde se alojan los trabajadores forma parte de la organización de la campaña y puede generar obligaciones para el empleador. Lo mismo ocurre con la seguridad y con las

condiciones de trabajo, dos elementos ligados a una tarea manual que se realiza al aire libre, con herramientas de corte y durante jornadas que exigen vigilancia preventiva.

La mención expresa a la remuneración también tiene peso para el sector. La poda suele concentrarse en una ventana concreta del calendario del viñedo y una parte del personal se incorpora solo durante ese periodo. Eso obliga a revisar con atención tablas salariales, modalidades de pago y reglas aplicables a cada tipo de contratación. Para las empresas del vino, disponer de criterios claros ayuda a preparar presupuestos y a reducir incidencias en una fase previa a la siguiente cosecha.

Pays de la Loire es una de las regiones francesas con presencia vitícola y la publicación de fichas separadas por territorios sugiere que la administración quiere adaptar la información a la realidad de cada zona. Loire-Atlantique, Vendée y Maine-et-Loire concentran actividad agraria y vitivinícola, y la poda forma parte de la rutina anual de las explotaciones de uva para vino.

Aunque la DREETS no introduce cambios concretos en la organización del trabajo por sí sola, la difusión de este material sirve de referencia para empresarios y asalariados al inicio de la campaña 2026-2027. En un sector como el de las bebidas, donde la disponibilidad de uva depende también de cómo se ejecutan las labores del viñedo, la claridad sobre contratación, alojamiento, seguridad y pago puede tener un efecto práctico en la preparación de la temporada.

La administración regional francesa sitúa así el foco en un punto que va más allá del viñedo como parcela. La poda requiere mano de obra, coordinación y cumplimiento normativo, y cualquier empresa que participe en esa campaña, ya sea con contratación directa o mediante servicios desplazados desde otro país, tendrá que ajustar su operativa a esas reglas en los departamentos afectados.